

Beneficios de la danza académica en el desarrollo psicomotriz en Educación Infantil

Benefits of academic dance in psychomotor development in kindergarten

Laura Abellán Roselló*

Recibido: 10-09-2020

Aceptado: 21-01-2021

Resumen

A través de este estudio, se pretendió poner de manifiesto la diferencia que se presenta en el desarrollo psicomotriz en la etapa de Educación Infantil, entre estudiantes que practican danza académica y los que no. La muestra inicial estuvo compuesta por 158 sujetos (70.9% niñas y 29.1% niños) de educación infantil entre 3 y 5 años (M (meses)=50 y $DT=10.29$), de los cuales 69 practicaba danza académica habitualmente. Se cumplimentó la escala de evaluación psicomotriz para niños de 3 a 5 años (PSM I), donde se analizaron tres áreas de la psicomotricidad (motricidad gruesa, motricidad fina y esquema corporal). Además, se usó la prueba T de Student para grupos independientes, con el objetivo de comparar las medias de los resultados del grupo que practica y que no practica danza académica. Los resultados mostraron que la práctica de danza académica mejoraba significativamente el desarrollo psicomotriz en alumnado de etapas educativas iniciales, por lo que resultaría interesante incluir esta actividad como parte de la formación y del desarrollo integral del estudiantado.

Palabras clave

Educación Infantil, Danza, Motricidad, Análisis comparativo

Abstract

Through this study, we tried to highlight the difference in psychomotor development in the Kindergarten stage, between students who practice academic dance and those who do not. The initial sample was composed of 158 subjects (70.9% girls and 29.1% boys) from Kindergarten between 3 and 5 years old (M (months)=50 and $SD=10.29$), of which 69 practiced academic dance regularly. The psychomotor evaluation scale for children from 3 to 5 years old (PSM I) was used to analyze three areas of psychomotor skills (gross motor skills, fine motor skills and body scheme). In addition, the T Student test was used for independent groups, with the objective of comparing the averages of the results in the group that practices academic dance and the one that does not. The results showed that practicing academic dance significantly improved the psychomotor development of students in the initial educational stages, so it would be interesting to include this activity as part of the training and the integral development of the student body.

Keywords

Kindergarten Students, Dance, Motor skills, Group differences

* Universidad Internacional de la Rioja
<https://orcid.org/0000-0002-3968-8864>
laura.abellan@unir.net

1. Introducción

Dentro del ámbito de la psicología evolutiva y del desarrollo uno de los aspectos que se debe abordar es la cuestión de los determinantes del desarrollo humano, intentando dar respuesta a cómo interactúan los factores heredados y ambientales (Marchesi, 2017). Del mismo modo los comportamientos en el desarrollo motriz tienen parte de hereditario y de madurativo, e incluso conductas como la bipedestación y la prensión sólo aparecen en humanos desarrollados en la civilización (Wulandari & Kustiawan, 2018). Por tanto, se podría afirmar que la herencia aporta las capacidades, pero son las conductas ambientales y el aprendizaje los que consiguen desarrollarlas.

Las teorías del desarrollo más influyentes como la de Piaget (1991), Erikson (1980), Vygotsky (1978) y Bandura (1986) abogan por un desarrollo integral de la persona y por ello, en todas ellas está presente de manera significativa el ámbito psicomotriz. Piaget (1991) destaca la importancia de la motricidad en la formación de la personalidad del alumnado estableciendo su estrecha vinculación con los mecanismos cognitivos. Además, el pensamiento es acción sobre los objetos, ya que el elemento motor interviene en la configuración de la imagen mental, lo que otorga mayor protagonismo a la dimensión motriz sobre la “conducta” intelectual (Delgado & Montes, 2017). Del mismo modo también se defiende que la motricidad es fundamental dentro de la elaboración de las funciones psicológicas en los primeros años de vida y que a través del movimiento se generan las formas más elementales de comunicación y relación (Chatzihidioglou, et al., 2018).

Esta formación integral del individuo también se pone de manifiesto en las etapas educativas que enmarca la legislación española, en cuya normativa, y en concreto a la referida a la regulación de la etapa infantil, recogida en el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil, están presentes dentro de los contenidos, objetivos y competencias, los logros relacionados con la adquisición de habilidades psicomotrices. Destacan aspectos como el conocimiento del esquema corporal a través de la acción y del movimiento, así como del manejo del propio cuerpo y la adquisición de destrezas y posibilidades de acción (Gibbons & Nikolai, 2019). Por ello, se determina que la escuela debe proporcionar un ambiente donde se pueda experimentar las infinitas posibilidades motrices y sensitivas del cuerpo, adoptar posturas diferentes y alternar con diferentes velocidades y direcciones, y al mismo tiempo que favorezca el alcance de las habilidades motoras finas (Gallotta, et al., 2018).

Según Gutiérrez y Castillo (2014), distintas experiencias educativas han demostrado que la práctica de danza es una herramienta idónea para el desarrollo de las capacidades psicomotrices. En esta línea, Rubio (2011), afirma que el término “psicomotricidad” integra las interacciones cognitivas, emocionales, simbólicas y motrices en la capacidad de ser y expresarse en un contexto psicosocial” (Rubio, 2011, p. 198). Por otro lado, no debemos olvidar que

la psicomotricidad también implicaría aspectos relacionados con la orientación temporal, es decir, la toma de decisiones con respecto a las secuencias de los movimientos y de sus desplazamientos ejecutados en cierto tiempo (Nelson, et al. 2017). Teniendo en cuenta que la danza es la manifestación artística donde se aúnan la música (tiempo), el espacio (desplazamientos) y el cuerpo (movimientos) como forma de comunicación de emociones y sentimientos, se podría afirmar que es la disciplina más idónea para potenciar especialmente el desarrollo sensorial y motriz durante la etapa infantil (Cameron, et al., 2020). Además, Astuto y Ruck (2017) manifiestan que distintas experiencias han demostrado que la práctica de danza es una herramienta completa para el desarrollo de las capacidades psicomotrices. Concretamente Lykesas (2018) aboga por la introducción de la danza ya sea tradicional (por estilos, donde se incluye la académica) o creativa en la escuela, si bien destaca que la segunda aporta más amplios beneficios que la primera. Este autor define la danza académica, estudiada en esta investigación, como danza basada en un estilo, destinada al aprendizaje de unas habilidades motrices específicas y al dominio de una técnica. Según esto, para este trabajo se puede definir como un conjunto estructurado de movimientos rítmicos aunados al compás de la música, la cual se enseña en escuelas ordinarias o academias de baile, siendo una práctica que complementa la enseñanza en los primeros años de vida y que por lo general combina la teoría, el estudio científico y el deporte.

Las danzas académicas más comunes son la danza clásica, en la que predomina el vals y el ballet (García-Ruso, 1997). Por tanto, es una danza estilizada que responde a una codificación de pasos y a unas formas concretas que trabaja la práctica de los contenidos curriculares en la etapa de educación infantil en cuanto a adquisición de habilidades psicomotrices.

Cabe destacar que la bibliografía y las referencias sobre el desarrollo psicomotriz en edades tempranas es muy extensa, pero apenas se han realizado estudios que analicen en concreto cómo la práctica de la danza académica beneficia al desarrollo psicomotriz (Strickland & Marinak, 2016). Algunos estudios que sí han utilizado la danza académica en edades tempranas han encontrado que activa el cuerpo, contribuye a alinearlos, ayuda a reorganizar el sistema nervioso, desarrolla la concentración, mejora las habilidades sociales y reduce el estrés (Hackey, 2003; Gilbert & Rossano, 2006; Billingham, 2009; Lykesas et al., 2018b). También se han planteado intervenciones empleando la danza como recurso didáctico para alcanzar los objetivos que se pretenden desarrollar durante etapas educativas tempranas, como por ejemplo el programa de iniciación a la danza en educación infantil a través de cuatro sesiones encadenadas (Esteve y López, 2014). Pero en el trabajo de estos autores, los contenidos que se abordan están alejados de la danza académica como tal, al igual que sucede en el estudio sobre los efectos de la danza en el desarrollo físico y social para alumnos de 5-6 años (Biber, 2016).

Atendiendo específicamente a estudios sobre la práctica de la danza académica en la etapa de Educación Infantil, se concluye que el movimiento es una de las primeras

y más importantes maneras con las que el estudiantado explora y aprenden sobre el mundo, y este proceso continúa a medida que crecen y se desarrollan (Dow, 2010). Siguiendo esta misma postura, para Lobo y Winsler (2006), la danza, la técnica y la creatividad van de la mano. En una experiencia de danza académica el alumnado estará abierto a la expresión y la comunicación, al mismo tiempo que se desarrolla la fuerza, la flexibilidad y el dominio del cuerpo. En esta línea, Gilbert (2015) afirma que la habilidad para crear y aprender movimientos rítmicos se adquiere a través del conocimiento, apreciación y exploración de una serie de conceptos dancísticos que esta autora divide en cuatro elementos básicos: espacio, tiempo, fuerza y cuerpo. Y que, además, están presentes en los objetivos curriculares de aprendizaje en la etapa de Educación Infantil.

Por todo esto, este estudio pretende demostrar que los beneficios de la danza académica no son solamente físicos y que su práctica durante la etapa de Educación Infantil se puede convertir en una pieza clave para el desarrollo de habilidades como el conocimiento del esquema corporal, el manejo del propio cuerpo y la adquisición de destrezas y posibilidades de acción.

2. Metodología

2.1. Participantes

Participaron un total de 158 sujetos, donde el 70.9% eran niñas y el 29.1% niños, comprendidos entre los 3 y los 5 años, matriculados en tres centros educativos públicos diferentes. La edad media era de 50 meses (DT=10.29). El alumnado participante se componía de todos los estudiantes matriculados en Educación Infantil de los centros educativos seleccionados, dividiéndose entre los que asistían a la asignatura extraescolar de danza académica (43.7%) y los que no (56.3%) (Tabla 1).

Tabla 1

Descripción de los participantes

	N (%)
Grupo completo	158
Practican danza académica	69 (43.7%)
No practican danza académica	89 (56.3%)
Sexo	
Femenino	112 (70.9%)
Masculino	46 (29.1%)

Continúa en pág. sig. >>

 >> Viene de pág. ant.

Edad

3 años	41 (25.9%)
4 años	71 (44.8%)
5 años	46 (29.3%)

2.2. Materiales e instrumentos

El instrumento de investigación que se utilizó fue la *Escala de evaluación psicomotriz para niños de 3 a 5 años* (PSM I) elaborada por Iniesta et al. (2018). Está orientado a medir el perfil psicomotor en sujetos con edades comprendidas entre 3 y 5 años. Se compone de 17 ítems agrupados en 7 dimensiones (locomoción, coordinación de piernas, equilibrio, coordinación de brazos, coordinación óculo-manual, lateralidad y distinción segmentaria) que, a su vez, se encuentran dentro de tres áreas: motricidad gruesa, motricidad fina y esquema corporal. La dimensión sociodemográfica se mide a través de cuatro elementos: sexo, edad (en meses), año escolar, estatura y peso. Según estos autores, presenta una validez y fiabilidad de .77 medida a través de Aiken V. Para este trabajo se midió a través de la misma prueba, obteniéndose una puntuación de .75. Ecurra (1988) señala que para asumir como adecuado el valor del índice, debe ser mayor a .70.

Las tareas están clasificadas en tres niveles de dificultad distintos en función de la edad, siendo el nivel más sencillo el que corresponde al alumnado de 3 años y el nivel más alto de dificultad el que corresponde al alumnado de 5 años. El tiempo estimado de ejecución del test es de entre uno y dos minutos para el desempeño de cada ítem, por lo tanto, se calcula un tiempo aproximado de 20 minutos para la cumplimentación de todos los ítems por cada sujeto. Se utilizó este instrumento por la facilidad y rapidez de su uso y porque los autores proporcionaron una copia completa de la totalidad de la prueba sin coste.

2.3. Procedimiento

En primer lugar, se recabaron los permisos pertinentes de la *Conselleria d'Educació, Investigació, Cultura i Esport* y de la Comisión Deontológica de la Universidad Jaume I, junto con el consentimiento de las familias y el profesorado. La confidencialidad y la protección de datos personales estuvieron garantizadas de acuerdo con la legislación española vigente.

Para obtener las puntuaciones de cada uno de los sujetos de la muestra, colaboraron 6 docentes especializados en educación física y con conocimientos de danza académica.

mica que trabajaban en los centros educativos muestrales. El estudio duró 1 mes y se dividió en 4 sesiones donde se pidió al estudiantado que completara la tarea propuesta en cada uno de los ítems de forma individual, en cada sesión solo se evaluaba a un máximo de 20 menores. La actividad debía ser mostrada previamente por el profesorado para que el alumnado intentara reproducirla. En función del nivel de desempeño que se mostró en cada una de las tareas, se registró la puntuación obtenida en una escala tipo Likert con una puntuación entre 0 y 2, siendo 0 ningún nivel de desempeño y 2 el máximo nivel de desempeño.

2.4. Análisis de datos

Se utilizó el paquete estadístico *Statistical Package for the Social Science (SPSS)*, versión 25.00 (IBM SPSS, 2018). Como variable independiente se estudió la práctica de danza académica y como variables dependientes, la puntuación global de la escala y las puntuaciones de las tres áreas en las que se divide el desarrollo motriz.

Para un análisis más exhaustivo, se compararon los resultados de las diferentes dimensiones para establecer posibles relaciones entre ellas, a través de las correlaciones entre los datos de las tres áreas del desarrollo motriz: motricidad gruesa, motricidad fina y esquema corporal, utilizando como variable dependiente la puntuación global de cada dimensión, formada por la agrupación de las siete categorías: locomoción, coordinación de piernas, equilibrio, coordinación de brazos, coordinación óculo-manual, lateralidad y distinción segmentaria. Además, se empleó la prueba estadística T de Student para grupos independientes, con la finalidad de comparar las medias de los resultados de ambos grupos. También se empleó esta prueba paramétrica para comparar la diferencia de medias de ambos grupos en las tres dimensiones en las que se divide la motricidad.

3. Resultados

Se realizó un análisis correlacional bivariado para explorar las asociaciones entre las variables consideradas en el estudio. Los resultados se muestran en la Tabla 2. Se obtuvieron correlaciones positivas y significativas entre todas las variables analizadas (las correlaciones más notables se obtuvieron entre Motricidad Gruesa y Motricidad Total PSM I con un .959), también entre la Motricidad Fina y la Motricidad Total PSM I es destacable con un .830, por lo que se deduce que los constructos estudiados están muy relacionados entre sí.

Tabla 2

Análisis de correlación bivariada de Pearson entre Motricidad Fina, Esquema Corporal, Motricidad Gruesa y Psicomotricidad general

	1	2	3	4
1. Total PSM I	1			
2. Motricidad Fina	.830**	1		
3. Esquema Corporal	.712**	.385**	1	
4. Motricidad Gruesa	.959**	.673**	.660**	1

* $p < .05$, ** $p < .01$.

A continuación, se muestra el análisis de las medias de los resultados obtenidos en la puntuación global de la PSM I, para cada uno de los grupos. El grupo 1 correspondía a los alumnos que no practican danza académica, y el grupo 2 correspondía a los que sí la practican.

Se realizó la prueba T de Student para muestras independientes, con el objetivo de encontrar diferencias estadísticamente significativas entre las medias de los dos grupos (Tabla 3). Se observó que la media del grupo 2 era significativamente mayor que la del grupo 1 en todos los constructos medidos, destacando la Motricidad Total PSM I con una diferencia entre medias de 10.56 puntos, esto puede determinar que la danza académica mejora la psicomotricidad en las variables estudiadas. La significación se midió a través de la prueba de Levene para un $p < .05$ y $p < .01$.

Tabla 3

Prueba T de Student para muestras independientes entre el grupo que no practica danza académica y el grupo que sí la practica

Escuela	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
Total PSM I				
1	89	14.24**	4.213	.684
2	69	24.80**	3.636	.813
Motricidad Gruesa				
1	89	5.26**	2.20	.357
2	69	11.70**	2.60	.580
Esquema corporal				
1	89	2.47*	1.13	.184
2	69	3.75*	.64	.143
Motricidad Fina				
1	89	6.50**	2.21	.360
2	69	9.35**	.93	.210

* $p < .05$, ** $p < .01$.

4. Discusión

El objetivo general que se planteó en este estudio fue comprobar que la práctica de danza académica mejora significativamente el desarrollo psicomotriz durante la etapa de Educación Infantil, y que no se trata solamente de mejoras a nivel físico, sino que desarrolla de manera significativa el conocimiento del esquema corporal, el manejo del propio cuerpo a través del desarrollo de la motricidad gruesa y la adquisición de destrezas y posibilidades de acción relacionadas con las capacidades de la motricidad fina.

La prueba estadística T de Student para comparar medias de dos grupos independientes arrojó resultados esclarecedores sobre estos objetivos. La puntuación media en la prueba PSM I (Escala de evaluación psicomotriz para niños de 3 a 5 años) de la muestra del alumnado que no practicaba danza académica habitualmente fue de 14.24 mientras que en la muestra de estudiantes que si lo hacían fue de 24.80. Con estos resultados se pudo concluir que la diferencia era amplia, pero además fue significativa según la prueba de Levene. Este hecho demostró que la práctica de danza académica en la etapa de Educación Infantil podría influir positivamente para obtener mejores resultados en la prueba PSM I que evalúa el nivel de desarrollo psicomotriz. Estos resultados coinciden con la importancia que le otorga Gilbert (2015) al fomento de la habilidad para bailar técnica y creativamente fomentando el conocimiento sobre el espacio, el tiempo, la fuerza y el cuerpo. Lykesas (2018) también refuerza esta teoría en su estudio, donde se concluye que las culturas donde se practica la danza académica desde etapas educativas tempranas presentan una mejor motricidad.

También se midió la diferencia entre grupos en las diferentes dimensiones, lo que permitió comparar los resultados de la muestra de los dos grupos tanto en motricidad fina, motricidad gruesa y esquema corporal. En las tres dimensiones se observó una importante diferencia entre los dos grupos y además en todas fue significativa, pero es importante destacar que la dimensión que presentó una mayor diferencia entre las medias de las puntuaciones de ambos grupos fue la motricidad gruesa, ya que la media de la muestra que no practica danza fue de 5.2, mientras que el estudiantado que si la practicaba resultó ser de 11.7. Por esta razón, se concluyó que la práctica de danza favorece y potencia de manera especial la dimensión de la motricidad gruesa. De este modo se pudo confirmar que existen diferencias significativas en el desarrollo psicomotriz entre el estudiantado que practicaba danza académica entre los 3 y los 5 años y los que no. Este resultado fue coincidente con el estudio de Biber (2016) donde se concluyó que el desarrollo físico y social se desarrollaba mejor y más rápidamente, en alumnado de 5-6 años, a través de la danza académica que practicando educación física habitual. En la misma línea van los resultados extraídos en el estudio de Chiang y Griego (2017) donde se concluye que la danza académica mejora tanto la motricidad fina como la gruesa.

Otra de las cuestiones que se pretendió resolver en este estudio, consistió en saber si existía una relación estrecha entre el desarrollo de las diferentes dimensiones que componen el desarrollo motriz o si se podían potenciar de manera independiente sin influencia entre ellas.

Tras confirmar que existía correlación significativa y positiva entre todas las dimensiones que componen el desarrollo psicomotriz, se puede concluir que este hecho implica también que se favorezca y potencie al mismo tiempo el desarrollo de la motricidad fina, aunque la práctica de danza no suponga la realización de ejercicios específicos para ello. De este modo, quedó claramente demostrado que la práctica de danza académica durante la etapa infantil mejora significativamente el desarrollo psicomotriz, hecho demostrado en el estudio elaborado por Astuto y Ruck (2017) y en el de Teocharidou (2017) donde concluyen que la práctica de la danza académica desde edades tempranas ayuda a mejorar la motricidad y esto aumenta la calidad de vida relacionada con el movimiento.

5. Conclusión

Se concluyó que la práctica de la danza académica durante la etapa de Educación Infantil podría mejorar la psicomotricidad fina, gruesa y el aprendizaje del esquema corporal. Los resultados revelaron un peor funcionamiento del grupo que no practicaba esta actividad y una correlación entre todos los tipos de motricidad, por lo que todas estas tareas podrían jugar un papel fundamental para adquirir adecuadamente los contenidos propuestos en el currículum escolar en cuanto al área de conocimiento de sí mismo.

El presente estudio resulta innovador, puesto que es un estudio de la motricidad completa en una etapa educativa temprana. Como limitación, la muestra podría haber sido más amplia, llegando a etapas educativas superiores o incluyendo otras variables relacionadas. Futuras investigaciones, deberían tener en cuenta un estudio longitudinal para valorar si la mejora significativa de la motricidad mediante la práctica de la danza académica se mantiene con el tiempo y ampliar este enfoque estudiando la relación de la práctica de la danza con otros ámbitos del desarrollo, tanto con el ámbito cognitivo como con el ámbito social.

6. Referencias

- Astuto, J., & Ruck, M. (2017). Growing up in Poverty and Civic Engagement: The Role of Kindergarten Executive Function and Play Predicting Participation in 8th Grade Extracurricular Activities. *Applied Developmental Science, 21*(4), 301–318.
- Biber, K. (2016). The effects of folk dance training on 5-6 years children's physical and social development. *Journal of Education and Training Studies, 4*(11), 213-226.

- Billingham, L.A. (2009). *The complete conductor's guide to Laban movement theory*. GIA Publications.
- Bandura, A. (1986). *Fundamentos sociales del pensamiento y la acción: una teoría cognitiva social*. Acantilados de Englewood: Prentice Hall.
- Cameron, K. L., McGinley, J. L., Allison, K., Fini, N. A., Cheong, J. L. Y., & Spittle, A. J. (2020). Dance PREMIE, a Dance PaRticipation intervention for Extremely prEterm children with Motor Impairment at prEschool age: an Australian feasibility trial protocol. *BMJ Open*, *10*(1), e034256. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2019-034256>
- Chatzihidiroglou, P., Chatzopoulos, D., Lykesas, G., & Doganis, G. (2018). Dancing Effects on Preschoolers' Sensorimotor Synchronization, Balance, and Movement Reaction Time. *Perceptual and Motor Skills*, *125*(3), 463–477. <https://doi.org/10.1177/0031512518765545>
- Chiang, H.L. & Griego, O. (2017). Enhance Learning through BrainDance Movements: An Empirical Study. *International Journal of Educational Methodology*, *3*(1), 17 - 23.
- Delgado, L., & y Montes, R. (2017). Perfil y desarrollo psicomotor de los niños españoles entre 3 y 6 años. *Sportis. Revista Técnico-Científica del Deporte Escolar, Educación Física y Psicomotricidad*, *3*(3), 454-470. <https://doi.org/10.17979/sportis.2017.3.3.2002>
- Dow, C. B. (2010). Young children and movement: The power of creative dance. *YC Young Children*, *65*(2), 30-34.
- Escurre, L. M. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista De Psicología*, *6*(1-2), 103-111.
- Esteve García, A. I. y López Pastor, V. M. (2014) La expresión corporal y la danza en educación infantil. *La Peonza: Revista de Educación Física para la paz*, *3*(9), 3-26.
- Erikson, E.H. (1980). *Identidad: juventud y crisis*. Taurus.
- Gallota, M. C., Baldari, C., & Guidetti, L. (2018). Motor Proficiency and Physical Activity in Preschool Girls: A Preliminary Study. *Early Child Development and Care*, *188*(10), 1381–1391.
- García-Ruso, H. M. (1997). *La danza en la escuela*. Inde.
- Gibbons, A., & Nikolai, J. (2019). Participatory Approaches to Physical Activity and Dance Research with Early Childhood Teachers. *Australasian Journal of Early Childhood*, *44*(3), 298–308.
- Gilbert, A. G. (2015). *Creative dance for all ages*. Human Kinetics.
- Gilbert, A.G., & Rossano, A. (2006). *Brain-compatible dance education*. National Dance Association.
- Gutiérrez, E., & Castillo, J. A. (2014). Reflexiones sobre la concepción del cuerpo y del movimiento para una educación integral de la primera infancia. *Praxis Pedagógica*, *14*(15), 15-42. <http://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.14.15.2014>
- Hackney, P. (2003). *Making connections: Total body integration through Bartenieff fundamentals*. Routledge.
- IBM Corp. Released (2018). *IBM SPSS Statistics for Windows, Version 22.0*. IBM Corp.
- Iniesta Avilés, J., Borrego Balsalobre, F., López Sánchez, G., & Díaz Suárez, A. (2018). Design and validation of a psychomotor profile evaluation scale in early childhood education. *Journal of Human Sport and Exercise*, *13*(2), 421-431. <https://doi.org/10.14198/jhse.2018.13.Proc2.26>

- Lykesa, G. (2018). The Transformation of Traditional Dance from “First to Second Existence”. The Effectiveness of Music and Movement Education and Creative Dance in the Preservation of our Cultural Heritage. *Journal of Education and Training Studies*, 6(1), 105-113.
- Lykesas, G., et al. (2018b). Epistemological Assumptions about the Relationship between Quality of Life and Dance: A Different Approach. *Sport Science*, 12(S1), 77-82.
- Lykesas, G., Chatzopoulos, D., Koutsouba, D. & Bakirtzoglou, P. (2020). Braindance: an innovative program for the teaching of traditional and creative dance in the school subject of physical education. *Sport Science*, 13(1), 96-104.
- Lobo, Y. B., & Winsler, A. (2006). The Effects of a Creative Dance and Movement Program on the Social Competence of Head Start Preschoolers. *Social Development*, 15(3), 501–519. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9507.2006.00353.x>
- Marchesi, A., Coll, C. y Palacios, J. (2017) *Desarrollo psicológico y educación*. Alianza.
- Nelson, C., Paul, K., Johnston, S. S., & Kidder, J. E. (2017). Use of a Creative Dance Intervention Package to Increase Social Engagement and Play Complexity of Young Children with Autism Spectrum Disorder. *Education and Training in Autism and Developmental Disabilities*, 52(2), 170–185.
- Piaget, J. (1991). *Seis estudios de Psicología*. Labor.
- Rubio Ponce, R., García Fernández, D. A., & Cervantes Hernández, N. (2011). Intervención psicomotriz en el área personal/social de un grupo de educación preescolar. *Revista Complutense De Educación*, 22(2), 195.
- Strickland, M. J., & Marinak, B. A. (2016). Not Just Talk, but a “Dance”! How Kindergarten Teachers Opened and Closed Spaces for Teacher-Child Authentic Dialogue. *Early Childhood Education Journal*, 44(6), 613–621.
- Theocharidou, O. (2017). The effectiveness of a creative dance program based on the Laban theory, relating to the quality of life perceptions associated with the health of students/three in primary education. *Unpublished M.A. Dissertation, Aristotle University of Thessaloniki, Greece*.
- Vygotsky, LS (1978). *La mente en la sociedad: el desarrollo de procesos psicológicos superiores*. Harvard University Press.
- Wulandari, R. T., & Kustiawan, U. (2018). Evaluation Study of Early Formal Education Teacher Competence in Early Childhood Learning Dance at Kindergartens in Malang, Indonesia. *Research on Education and Media*, 10(1), 3–8.

Cómo citar (APA 7ª ed.):

Abellán, L. (2021). Beneficios de la danza académica en el desarrollo psicomotriz en Educación Infantil. *Pulso. Revista de Educación*, 44, 39-49.